

III Congreso Internacional Trastornos Comportamiento
(Guadalajara 15 y 16 de diciembre de 2006)

Notas sobre la conferencia

“El apoyo natural en el desarrollo de las personas: La resiliencia invisible”

Isabel Martínez Torralba

Introducción

- Ana Vásquez y yo realizamos desde 1974 investigaciones sobre lo que entonces se llamaba la “integración” en la escuela de niños/as extranjeros o hijos de inmigrantes (en París), y niños/as con discapacidad auditiva (en Barcelona). Coincidimos en líneas de análisis y nuestras investigaciones evolucionaron adquiriendo una perspectiva mucho más etnográfica.
- La investigación etnográfica comparativa entre estos dos grupos de niños considerados como no normales por la escuela nos dio hipótesis fundamentales para nuestro actual entendimiento de la perspectiva de la resiliencia y de su cualidad invisible.
- Con la publicación de nuestro último libro, quedan problemáticas a abordar. En la presente conferencia voy a presentar las principales líneas de evolución de nuestra reflexión teórica para apuntar hacia nuevos retos de investigación.

Génesis del proyecto París-Barcelona

- Nuestro estudio “Paris-Barcelona: Interacciones invisibles en la clase” (“Anthropology and Education Quarterly”) nos llevó a concluir que la cultura escolar presenta aspectos comunes en escuelas de diferentes países, y que las interacciones de los estudiantes en la clase juegan un importante rol—menos percibido—en el proceso de socialización de los mismos.

- Los grupos de estudiantes con los que trabajamos presentaban evaluaciones “objetivas” que indicaban que su escolaridad no era exitosa. Nos preocupaba la diversidad de cada niño (grupo de amigos, biografía), y la evolución de cada niño sobre sí mismo. También los factores que permitían su socialización y que no estaban relacionados con la educación formal (estudio de casos). Por ello, en nuestro trabajo de campo no sólo observábamos lo que normalmente se entiende como proceso de “aprendizaje”, sino que nos propusimos entender y revelar las diferentes gamas del proceso de socialización que tiene lugar en la clase.
- Observamos que aunque ciertamente en nuestras sociedades la escolarización discrimina a ciertas minorías, hay otros aspectos de las dinámicas de la escuela que favorecen la socialización de los niños de esas minorías –incluso aunque estos aspectos no estén directamente evaluados, “visualizados” por la escuela. Nos dimos cuenta de que no estábamos culturalmente preparadas para percibir todas las gamas de la socialización, porque frecuentemente son “invisibles” en nuestras mentes.
- Estos acercamientos en nuestro análisis requerían de un marco teórico que nos permitiera integrar nuestras observaciones, que aparentemente eran ajenas a la investigación según los parámetros convencionales. Los estudios en interaccionismo y etnografía nos permitió integrar la variada serie de información del campo en un marco teórico y metodológico lo suficientemente flexible para incluir el futuro desarrollo de cada actor social dentro de una institución y un contexto social igualmente cambiante.
- El nuevo marco nos llevó a estudiar la cultura de la escuela en relación a los modos en que el estudiante en cuestión sabe, interpreta y actúa en esta cultura. Nos propusimos estudiar algunos aspectos de la cultura escolar que normalmente no percibimos, por eso la llamamos socialización invisible.
- Uno de estos aspectos es lo que denominamos relaciones horizontales entre niños en la clase (frente a las *relaciones verticales* entre niño y maestro), aspecto definitivo para nuestra conceptualización de la perspectiva de la resiliencia. Pudimos constatar que este tipo de relaciones juegan un rol fundamental en la socialización de los

niños, y sin embargo no están suficientemente contempladas en el sistema de evaluación oficial de la escuela.

El soporte natural

- Llevamos a cabo dos trabajos iniciales. Observamos a los tutores visibles: la familia, la escuela y el especialista, cuyo objetivo común era ofrecerle un aprendizaje especial como compensación del déficit del niño. La observación del rol de este tipo de tutores en el proceso de socialización de los niños con necesidades educativas especiales nos planteó un nuevo objetivo: potenciar lo que llamamos el soporte natural.
- Nuestro desvelamiento de las relaciones horizontales entre los estudiantes y la identificación de los tutores invisibles como aspectos del soporte natural en el proceso de socialización del niño, nos ha llevado a enfocarnos en la capacidad humana de la resiliencia, de la superación de los traumas y las heridas; un proceso dinámico y creativo de reconstrucción que se abre gracias al contacto con el “otro”: la mirada de un amigo, el apoyo de una persona.
- También nos ha permitido desarrollar una nueva perspectiva analítica y una metodología: *la resiliencia invisible*, que parte de una concepción global del niño, y también del adulto, dentro de los diferentes niveles de interacción que la persona debe afrontar en el curso de su desarrollo.
- Para potenciar el soporte natural hemos tenido que desarrollar una metodología en cuanto al papel mediador del terapeuta como potenciador de la resiliencia.